



TRABAJO FINAL DE GRADO



AMENAZAS A LA DEMOCRACIA INFORMATIVA

Valentina Domínguez Beltrame

Tutor: Samuel Blixen

AÑO 2021

ÍNDICE

▪ Crónica de la investigación	3
▪ Reflexión Individual	13
▪ Investigación Periodística	18
▪ Referencias bibliográficas	45
▪ Agradecimientos	49

Crónica de la investigación periodística

Tema de la investigación

La presente investigación tiene por objeto valorar la vigencia del periodismo tradicional frente a nuevos canales de comunicación, como los portales web, medios digitales y redes sociales.

Se entiende por periodismo tradicional aquel que sigue con rigor los criterios de: análisis de la información, contexto, búsqueda de antecedentes y verificación de las fuentes e información. Ese periodismo está vinculado a tres premisas fundamentales: honestidad, equilibrio e independencia. Más allá del soporte en el que se desarrolle, ese periodismo respeta la relación de honestidad con el público, verifica la información antes de publicar, clasifica fuentes, distingue la información de la opinión. En conclusión, periodismo de calidad, es decir, aquel que sigue con rigor los criterios éticos y profesionales aquí planteados, que resultan esenciales para preservar la democracia informativa. Este concepto refiere a la necesidad de amplificar todas las voces de la sociedad y en simultáneo, el derecho de la sociedad a acceder a ellas.¹

La expresión de estos criterios y valores no dependen de los diferentes formatos de comunicación; se debería encontrar periodismo tradicional en cualquiera de los formatos: publicaciones impresas, televisión, radio, medios

¹ Como la investigación pretende analizar el problema de la democracia informativa, decidí aplicar criterios que aseguren la accesibilidad del contenido a las personas ciegas, o que presenten alguna deficiencia visual. En cada una de las imágenes utilizadas para la investigación se podrá encontrar su traducción textual; dado que los lectores de pantalla no son capaces de captar el texto presente en las imágenes.

digitales y portales web. Sin embargo, parece evidente que tales criterios se aplican fundamentalmente en la prensa, donde, además, se potencia el consumo consciente de la noticia a través de la lectura.

En contrapartida, el periodismo televisivo en Uruguay se apoya en la imagen y en un proceso vertiginoso de sucesión de noticias que conlleva inevitablemente un alto grado de superficialidad. Tal como dice Sartori, G. (1997): “La televisión produce imágenes y anula los conceptos, y de ese modo atrofia nuestra capacidad de abstracción y con ella toda nuestra capacidad de entender”.²

Como se desprende de las entrevistas para este trabajo, la televisión y algunos portales exhiben con demasiada frecuencia un tratamiento superficial de la información, la utilización de la noticia como negocio y entretenimiento, la subordinación al rating, y la autocensura. El conjunto de estas características obstaculiza el desarrollo de *“una población más informada y culta, una población que piensa o al menos que le das la posibilidad de pensar”*, según afirmó Alejandra Casablanca, directora de Tv Ciudad.

Como expresión negativa de las características apuntadas, se puede señalar que algunos portales web deliberadamente optan por el bombardeo de noticias y la difusión permanente e inmediata de productos, con el objetivo de alcanzar un mayor número de visitas y por consiguiente más publicidad.

La convivencia de distintos soportes de comunicación con intereses contrapuestos- genera una contradicción entre porciones de la sociedad, una

² Sartori, G. (1997). La primacía de la imagen: El empobrecimiento de la capacidad de entender. En *Homo videns: La sociedad teledirigida*. (pp. 50-51). Taurus, Madrid.

razonablemente informada, y otra profundamente desinformada. Esta contradicción obedece a múltiples factores económicos, sociales y culturales y se expande en la medida en que predomina la preferencia por un consumo de noticias que no requieran mayor tiempo de lectura, que se satisface casi con el título y que, particularmente en las redes sociales, se mezcla con la opinión y con la interacción, facilitando la deformación de los hechos y la circulación de informaciones falsas. Estas circunstancias favorecen la reiteración de prácticas de desinformación, que tienen como objetivo alterar los hechos de la realidad, manipulando los elementos informativos para inducir a conclusiones falsas. "La verdadera desinformación no es informar poco, demasiado poco, sino informar mal, distorsionando [...] dar noticias falseadas que inducen al engaño al que las escucha". Sartori, G. (1997) ³

Esa tendencia afecta a la democracia informativa, un concepto que reclama la garantía, para los ciudadanos, de acceder a contenidos informativos de calidad. La independencia periodística es un requisito esencial para la consolidación de la democracia informativa y se expresa con vigor en los medios alternativos (cooperativa de periodistas, plataformas radiales y televisiones universitarias, comunales o sindicales e incluso grupo de periodistas, egresados de la comunicación y estudiantes que asumen el desafío de publicar en blogs según los criterios aprendidos en facultades) que suponen un contrapeso significativo al proceso incesante de la concentración de medios, donde la función social de

³ Sartori, G. (1997). La opinión teledirigida: Más desinformación. En *Homo videns: La sociedad teledirigida*. (pp. 93-95). Taurus, Madrid.

la comunicación queda relegada por los intereses empresariales, que traicionan los principios básicos de la comunicación.

Objetivos de la investigación

Como motor inicial del trabajo se definieron algunos objetivos que se mencionan a continuación sin orden de importancia.

- 1.** Establecer la causa de la crisis de las empresas periodísticas, en particular los diarios impresos. Afectados por el deterioro sostenido de la economía y el reducido tamaño del mercado uruguayo, los recursos para su sustento (venta de ejemplares y publicidad) resultan cada vez más ineficaces frente a los costos de insumos, de impresión y de salarios. Una alternativa son las ediciones digitales, donde el acceso a los contenidos está parcial o totalmente condicionados por el mecanismo de la suscripción.
- 2.** Detectar el impacto de la crisis de las empresas periodísticas en el ejercicio de la profesión. La consecuencia más visible es la precarización de las condiciones de trabajo (en especial los salarios) que incide, particularmente en los portales digitales, en el desempeño profesional.
- 3.** Identificar los efectos que producen las prácticas de manipulación y desinformación por las nuevas formas de tránsito informativo. Pérdida de credibilidad, manipulación de la inocencia y la generación de dudas en los consumidores; y por contrapartida la potenciación del sensacionalismo en los medios.
- 4.** Determinar el grado de debilitamiento de la democracia informativa debido a las características que exhiben las nuevas formas de comunicación.

Hipótesis de la investigación

1. Los objetivos e intereses detrás de las nuevas formas de comunicación multiplican las amenazas a la democracia informativa.
2. La tendencia hacia la concentración de medios atenta contra la democracia informativa.
3. Debido al contexto económico y realidad de la industria, los medios tradicionales están en condiciones desiguales frente a la irrupción de lo digital. Un aporte a la fortaleza de la democracia informativa consiste en retomar las prácticas de subvención a los medios periodísticos.
4. Las expresiones prácticas de la aplicación de nuevas tecnologías de la comunicación concentran hoy la mayor responsabilidad en la reiteración de los fenómenos de desinformación, manipulación y circulación de noticias falsas. En los medios tradicionales la desinformación y la manipulación son más sutiles y dosificadas.
5. En algunos medios, la mediocridad de la producción periodística es intencional y obedece a una estrategia de moldear un público carente de exigencias para favorecer la manipulación.

Justificación del tema

Dada la relativa escasez de estudios e investigaciones sobre las características y limitaciones del consumo informativo mediante las nuevas tecnologías, y las consecuencias de la desinformación y la manipulación, la presente

investigación enfatiza los valores éticos del periodismo. Algunas veces olvidado por la presencia de intereses comerciales, que hoy amenazan la democracia informativa de nuestra sociedad.

Metodología

Para avanzar en la investigación se recurrió a fuentes documentales y fuentes testimoniales. Las primeras permitieron obtener información y juicios sobre aspectos tan variados como las condiciones de trabajo de los medios durante la dictadura; las amenazas a la libertad de expresión; la desinformación como herramienta de manipulación de la opinión pública, en campos tan diversos como la emergencia sanitaria o las campañas electorales; los comportamientos de la audiencia; la relación entre hábitos de lectura entre niveles etarios, económicos y culturales de las distintas franjas sociales; la conducta de los medios de comunicación (incluida las redes sociales) ante la generación y difusión de noticias falsas; los obstáculos para el acceso legal a la información pública, entre otros, tal como se detalla en la bibliografía incorporada.

En materia de testimonios, se realizaron 10 entrevistas, en su gran mayoría trabajadores de la comunicación en un abanico que comprende desde periodistas de planta a directores y responsables de medios. Además se registraron siete testimonios de expositores en semanarios, debates académicos y programas periodísticos, y se recabaron opiniones de magistrados, docentes, sociólogos y dirigentes sindicales. Hubo una dificultad casi insalvable debido a la pandemia, que impidió en la mayoría de los casos hacer entrevistas presenciales, aquellas que son ideales desde el punto de vista periodístico. Fue necesario optar por la plataforma zoom, con video

encendido y grabado, lo más similar posible a un encuentro presencial. Hubo, no obstante, entrevistas que no pudieron ser realizadas debido a la negativa de las personas o la ausencia de una respuesta al pedido; en otros casos, como por ejemplo al recabar información sobre los niveles de desocupación en la industria periodística, se argumentó que no existía información con un nivel tal de desagregación.

Un interés específico en las entrevistas fue obtener testimonios sobre el funcionamiento de la prensa escrita en la actualidad. Fueron particularmente productivos los encuentros con Martín Aguirre, director y editor general del diario El País, y con Natalia Uval, directora periodística de *la diaria*. Además entrevisté a Luis Romboli, secretario de redacción de *la diaria*, y utilice algunos datos aportados por Gabriel Márquez, gerente general de ese matutino. El foco de estas entrevistas fue determinar por qué a pesar de las nuevas tecnologías sigue siendo necesaria la permanencia de medios de comunicación tradicionales. A su vez, los comentarios sobre tirajes, precio del ejemplar y estructuras de los diarios, permitieron establecer comparaciones con la realidad de los años 50, cuando los medios impresos, tanto en la capital como en el interior, se encontraban subvencionados.

En el transcurso de las entrevistas me sentí interesada en conocer cuáles son los derechos y responsabilidades de los editores en un diario, qué criterios eligen para publicar una noticia y no otra, en función de qué criterio eligen los titulares de tapa, y cómo es la relación con los lectores.

Sobre los contenidos periodísticos que producen las televisoras y los portales digitales, entrevisté a Alejandra Casablanca, directora de Tv Ciudad, y a

Manuel Serra, editor de contenidos digitales y audiencia de Montevideo Portal; resultó reveladora la diferencia de objetivos y criterios periodísticos.

En función de los recortes salariales, huelgas, el cierre de numerosos medios de comunicación y, como consecuencia, la pérdida de fuentes laborales, entrevisté a Fabián Cardozo, presidente de Asociación de la Prensa Uruguaya y periodista de TNU, cuyo testimonio denuncia la precariedad que rodea al ejercicio de la profesión. Esa precariedad se profundiza con las amenazas a la libertad de expresión, a las presiones y persecuciones (políticas y judiciales) a periodistas, tal como surge del séptimo informe de “Monitoreo y Amenazas a la Libertad de Prensa” realizado por el Centro de Archivos y Acceso a la Información Pública, panorama que también fue abordado en la entrevista que realicé a Fabián Werner, presidente de Cainfo, quien abundó sobre las luces y sombras del mecanismo legal de acceso a la información pública.

En cambio, me fue imposible documentar el episodio de la presión sufrida por el semanario Brecha en 1998, cuando el presidente Julio María Sanguinetti dispuso la postergación del pago de publicidad oficial, que puso en peligro la existencia del semanario.

De la entrevista con Fabián Cardozo surgieron nuevas interrogantes que intenté responder al comunicarme con el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Por ejemplo, desde marzo del 2020 hasta el registro más actual ¿cuántos trabajadores de la comunicación fueron despedidos?, ¿cuántos fueron enviados al seguro de paro? y ¿cuál es el laudo vigente para la categoría de los trabajadores de la comunicación?

Sin embargo, como afirmó Carolina Da Silva, directora de la Unidad Estadística del MTS, no existen datos con un nivel tal de desagregación que pueda responder estas cuestiones debido al nivel de clasificación de la información. Aunque sí fue posible acceder a la evolución de los beneficiarios al seguro de desempleo por mes para todo el año 2020 del conjunto de los sectores solicitados; periodistas, técnicos, fotógrafos, y al laudo indicado para la categoría de prensa escrita de Montevideo y el Interior.

Sobre la cuestión del efecto de políticas de subsidio a la prensa y su incidencia en el fortalecimiento de la democracia informativa fue oportuna la conversación puntual con el docente y periodista Samuel Blixen, pero en cambio no fue posible confirmar la intención del entonces presidente José Mujica de reeditar la experiencia de la década de los años 50, tal como había comentado en una conversación con el hoy periodista de radio M24, Nelson Cesín.

Aportaron testimonios directos para la investigación, a través de entrevistas y conversaciones realizadas: Samuel Blixen, periodista del Semanario Brecha y ex dirigente de la asociación de la prensa en la década del 50. Martín Aguirre, director y editor general del diario El País. Natalia Uval, directora periodística de la diaria. Virginia Bertolotti, docente de la Facultad de Información y Comunicación de la Udelar, y lingüista. Alejandra Casablanca, ex coordinadora de informativos de las radios públicas, productora general de La letra chica y directora de TV Ciudad. Fabián Cardozo, presidente de la Asociación de la Prensa Uruguaya y periodista de Televisión Nacional del Uruguay. Carolina Da Silva, directora de la Unidad Estadística del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Luis Romboli, secretario de redacción de la diaria. Manuel Serra, editor

de contenidos digitales y audiencia en Montevideo Portal. Fabián Werner, presidente del Centro de Archivos y Acceso a la Información Pública (CAinfo).

En la misma línea, utilicé testimonios recabados en otras fuentes: Lucas Silva, director general de la diaria. Edison Lanza, periodista y ex relator para la libertad de expresión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). Silvio Waisbord, sociólogo. Denisse Legrand, ex conductora de la letra chica en TV Ciudad y editora de justicia en la diaria. Ricardo Pérez Manrique, ex miembro de la Suprema Corte de Justicia en Uruguay. Federico Gyurkovits, productor periodístico de Informe Capital en TV Ciudad. Claudio Paolillo, ex director del Semanario Búsqueda.

A su vez, a efectos de ahondar en el comportamiento de la audiencia, a fines del 2020 realicé un sondeo de opinión en redes sociales, donde participaron 156 personas pertenecientes al grupo de usuarios que utilizan redes sociales, internet y nuevas tecnologías; residentes de los departamentos de Montevideo, Canelones, Maldonado, Paysandú, San José, Lavalleja, Colonia, Salto, Rocha y algunas regiones de España. Entre los contactados hubo estudiantes y docentes de la Facultad de Información y Comunicación de la Universidad de la República, así como personas ajenas a los medios de comunicación y a la universidad.

Aunque dicha muestra no se rigió por métodos científicos, su resultado confirma hechos como la desinformación y el desplazamiento de la audiencia hacia técnicas de comunicación que suponen menor esfuerzo mental que la lectura.

Reflexión individual

“Para ser periodista hace falta una base cultural importante, mucha práctica, y también mucha ética. Hay tantos malos periodistas que cuando no tienen noticias se las inventan.”

Gabriel García Márquez “El fin de un ayuno”. El País, abril de 1994.

Como estudiante de comunicación me preocupa particularmente la insistente afirmación que niega el futuro de una profesión que aprecio con el alma y sueño con ejercer. Creo firmemente que el buen periodismo es más necesario que nunca para toda la sociedad.

Desde el momento que se me presentó la posibilidad de elegir un tema para mi trabajo final de grado, como objetivo personal me propuse abordar un área que no solamente fuera de mi interés, sino que como estudiante todavía, me permitiera obtener un aprendizaje tal que pueda ser utilizado en mi desempeño como periodista. Además, gracias al trayecto académico elegido, sentí la necesidad de conocer y dar respuesta a algunas de las interrogantes que estuvieron presentes en la realización de prácticas profesionales como Sala de Redacción, en la que me conocí como periodista y adquirí conocimientos claves que pretendí aplicar en la presente investigación.

Considero que lo sustancial del presente trabajo radica en que aborda temáticas urgentes, que sin embargo suelen ser soslayadas, y esa era precisamente la idea: reflexionar en simultáneo con la investigación, de modo

tal que estimule la profundización de estudios con nuevos enfoques tanto académicos como profesionales, dentro de cualquiera área del periodismo.

A mi juicio, del trabajo surge un elemento relevante que se expresa en la contextualización de hechos actuales sustantivos (como la sostenida caída de ventas de ejemplares impresos o el cambio de condiciones en el ejercicio de la actividad periodística debido a la incidencia de las nuevas tecnologías, o el proceso sin solución de continuidad de la concentración de medios). Cuando esos hechos interactúan dinámicamente se producen cambios cualitativos en el campo de la comunicación (cierre de medios, la precarización laboral, imposición de prácticas profesionales) que instalan nuevas realidades de forma permanente, tanto referidas a las amenazas a la democracia informativa como al debilitamiento de criterios éticos y profesionales que caracterizaba a lo que denomino periodismo tradicional.

En definitiva, la investigación a través del desarrollo de las hipótesis confirmó una convicción personal, de que debe existir un periodismo que refleje auténticamente los intereses y las necesidades sociales, en un compromiso de ida y vuelta.

Si bien es verdad que frente a la irrupción de lo digital los periodistas tenemos nuevos desafíos que nos obligan a adaptarnos, la frontera está delimitada por valores básicos a los que no se debe renunciar si no queremos debilitar la función de la profesión: informar con honestidad, seriedad, profundidad, imparcialidad, sensibilidad. El trabajo de investigación me demostró que la renuncia es frecuente, reiterada y creciente.

Presumo que la presente investigación permitió recolectar evidencias como para afirmar que muy a menudo en los medios de comunicación pesan más los intereses económicos e ideológicos de algunos grupos, que los valores éticos. Esos intereses se traducen en reiterados episodios de desinformación que, mediante la manipulación, nublan el pensamiento crítico de la ciudadanía.

Conclusiones

Todo lo anterior condujo a responder una de mis preocupaciones a lo largo de la investigación, ¿cómo impacta el contexto actual en el trabajo de los periodistas? Ahora puedo decir que el denominador común, el factor que impacta en el desarrollo de un periodismo ético y profesional, es consecuencia de la crisis de las empresas periodísticas con graves repercusiones en el contenido que producen los medios de comunicación.

En este sentido, considero que la investigación confirmó, en términos generales, las hipótesis que sirvieron de motor para el trabajo. La referencia al mecanismo de la subvención estatal de los medios, como fórmula para apuntalar la democracia informativa, debe considerarse en el sentido de una hipótesis que por ahora no puede confirmarse.

Líneas de investigación a futuro

En nuestro país se observa cómo influyen en la democracia informativa las relaciones que mantienen los medios de comunicación con el poder político y económico. Por lo que, en investigaciones futuras se podrían cuantificar los beneficios y privilegios obtenidos a partir del vínculo entre televisoras privadas y el Estado. También se podría esbozar cómo contribuir desde el periodismo, al

desarrollo de una televisión estatal de calidad y -por qué no también- aportar a la reconstrucción de valores periodísticos en la televisión privada.

A partir del presente trabajo periodístico, en futuras publicaciones se podría abordar una línea de investigación que trabaje las diferencias entre la televisión privada y televisión pública en Uruguay. Sobre todo teniendo en cuenta que en varios países del mundo las principales cadenas televisivas son estatales, como la British Broadcasting Corporation (BBC) en Reino Unido, Corporación de Radio y Televisión Española Televisión en España, RTF en Francia y la Deutsche Welle en Alemania, que están a la vanguardia de la comunicación televisiva.

A partir de la lectura de la bibliografía, en especial, del texto: Homovidens, la sociedad teledirigida de Giovanni Sartori, surge mi preocupación por la audiencia, los receptores de información. Sartori me hace cuestionar sobre problemáticas que van más allá del propio contenido de la investigación, por ejemplo, ¿bajo qué criterios la televisión elige mostrar unos acontecimientos y no otros? , ¿Cómo se produce la elección?

En Uruguay ¿cuáles son los factores por los que aumenta la audiencia?, ¿qué espera la ciudadanía de la televisión? Pese a la entrevista a la directora de Tv Ciudad, me sigo preguntando ¿Qué determina en nosotros el rating?, ¿el rating es lo que de verdad quiere la sociedad? Pero responder a esto sería abundar en un análisis sociológico de nuestro país enfocado más en las personas, que en los medios de comunicación, un posible enfoque para futuras investigaciones.

Si bien la investigación indaga sobre los riesgos que enfrenta el periodismo tradicional, y se enfoca en dos canales de comunicación: el periodismo televisivo y la prensa escrita, una línea de trabajo sería incursionar en los efectos que hoy tienen los medios de comunicación en la toma de decisiones a nivel social.

Finalmente, otra línea de trabajo a futuro podría enfocarse en las posibilidades y conveniencias de una política de subvención de medios, y las posturas de todos los actores involucrados: dueños de los medios, periodistas y políticos.

A modo de conclusión: detrás de los complejos y variados factores que operan en el campo de la comunicación, el periodismo debería ser un fin en sí mismo. ¿Qué podría ser más valioso que hacer honor a nuestra vocación?

Investigación Periodística

Utopía informativa como golpe a la realidad

En la era digital el concepto de verdad esta jaqueado por la proliferación de noticias falsas, la desinformación y la manipulación informativa y cada vez mas es sustituido por “verdades” construidas que atentan contra el derecho a estar debidamente informado.

El mundo digital en que vivimos, rodeado de múltiples pantallas que utilizamos para comunicarnos e informarnos, ha provocado el deterioro del periodismo tradicional, aquel que todavía nos enseñan en las universidades. Este deterioro genera a su vez amenazas para la democracia informativa.

La falsa pretensión que afirma que el periodismo se encuentra en extinción, en especial el periodismo tradicional, tiene no obstante una premisa real: ciertas formas de periodismo están efectivamente en crisis. Pero esa crisis no tiene que ver con los contenidos, criterios éticos y objetivos comunicacionales del periodismo, sino con los soportes en los que éste se expresa. Los criterios de inmediatez y una estrategia de competencia extrema podrían explicar porque esos soportes exhiben en sus productos débiles criterios éticos que atentan contra la calidad de la información que se difunde.

Por oposición al actual escenario, a mediados del siglo XX en Uruguay el soporte de información por excelencia era el diario impreso. Tirajes y ventas excepcionales se explicaban debido a un sistema de subvención por la vía especial del dólar para la importación de papel. Sin embargo, en 1960, con la asunción del primer gobierno colegiado de mayoría blanca se impulsó la reforma cambiaria y monetaria que, entre otras medidas, paulatinamente eliminó el precio diferencial para la importación de papel. Fue a partir del progresivo encarecimiento de los ejemplares impresos que, coincidentemente, la radio, el otro medio masivo de comunicación, comenzó a fortalecer sus débiles estructuras periodísticas.

Como relató Samuel Blixen , periodista del semanario Brecha y ex directivo de la Asociación de la Prensa Uruguaya *“la subvención del papel permitió desde inicios de la década de 1950, la disminución de los precios de venta de los diarios y, como resultado consolidó la circulación simultánea de periódicos de*

diversas tendencias políticas” (El País y El Plata, de la corriente blanca independiente; La Mañana, El Diario y El Día, colorados riveristas; El Bien Público, católico; El Debate, herrerista; Acción, colorado batllista; y El Popular, comunista). Incluso el costo del papel prensa eran tan bajo que el sobrante de las bobinas que las rotativas no podían imprimir, se vendía a las pizzerías, instalándose como la forma tradicional de envolver pizza y fainá.

Debido al bajo precio de los ejemplares una familia solía comprar, en promedio, entre dos o tres diarios al día, *“se consumían diarios mucho más partidarios que ahora”*; lo que permitió, a diferencia de la actualidad, signada por la concentración de medios, *“una mayor democracia informativa y comunicacional para beneficio de los lectores”* aseguró Blixen.

En cambio hoy, en los medios escritos de Uruguay el proceso de informatización, consumo de papel y distribución, incrementó notablemente los costos mientras disminuían las ventas. *“En un medio como la diaria, se necesita alrededor de 250.000 dólares por mes”*, estimó Natalia Uval, directora periodística de ese medio.

En este contexto se evidencia una disminución significativa en el consumo del diario impreso. Por ejemplo, el diario El País los domingos imprime alrededor de 30.000 ejemplares, y los días de semana llega a vender entre 15.000 y 20.000 mil diarios, mientras que cuenta con 25.654 suscriptores digitales, según los datos proporcionados a fines del 2020 por Martín Aguirre, director y editor general del mismo. Aguirre explicó, no obstante, que en el mejor momento de ventas del diario El País, y con un contenido centrado en la cultura y el deporte, los domingos se vendían entre 110.000 y 120.000 mil ejemplares.

Sobre la venta de diarios impresos en las décadas de los años 50 y 60, Blixen cuenta que El Diario de la noche llegaba a vender diariamente 120 mil ejemplares, cifras que a diferencia de otros periódicos como Acción, se explicaban por la elección de un enfoque mucho más amarillista y popular, enfocado en el deporte, en especial el fútbol, y hechos de crónica roja, así como la elección de páginas enteras del diario para la presentación de historietas. *“Lo que en definitiva, producía una mayor venta de ejemplares, independientemente de que todos los medios impresos se encontraran subvencionados”*, concluyó el periodista.

Otro medio que está consolidando un cambio en las modalidades de consumo es *la diaria*, que vende 4.000 ejemplares impresos entre semana por suscripción, 7.500 diarios en papel los fines de semana, y cuenta con 10.500 suscripciones digitales, de acuerdo con los datos aportados en octubre por Lucas Silva, director general de *la diaria*.

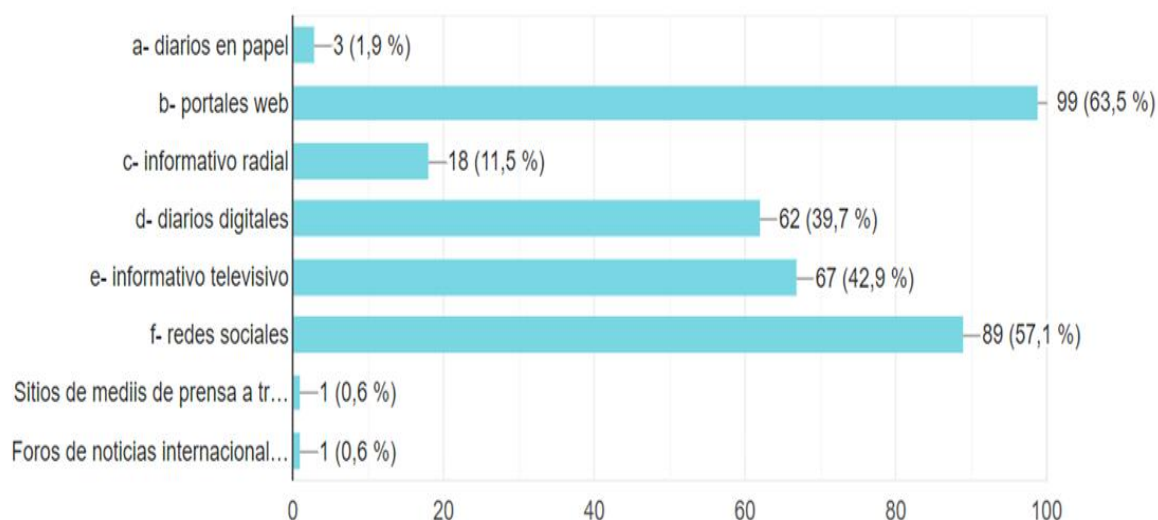
En definitiva, en la década de los años cincuenta, en un contexto donde todavía no existía concentración de medios, sino que por el contrario se contaba con un abanico diverso de medios impresos, - y por lo tanto con una amplia variedad de enfoques, contenidos y políticas editoriales-, las cifras de ventas ratificaron la posibilidad real de una comunicación democrática. Esto invita a reflexionar sobre la oportunidad de impulsar una política de subvención de medios, que beneficiaría la estabilidad de las fuentes de trabajo, como también beneficiaría al ciudadano, de la capital y del interior, en su derecho fundamental de informarse.

Hoy, en cambio, el diario impreso es el soporte más afectado del periodismo debido a razones económicas, y al cambio en las modalidades de consumo. Cada vez más los lectores seleccionan lo que leen, el momento y la manera. Lo que produce un desplazamiento del público hacia técnicas de comunicación que suponen menos esfuerzo mental que la lectura e implican reducción de tiempo invertido.

“Procesar lengua escrita es más costoso intelectualmente que procesar lengua oral” explicó la lingüista y docente de la Udelar Virginia Bertolotti; esto implica que los consumidores retengan más lo que leen que lo que oyen, porque *“la lengua escrita es básicamente contenido lingüístico, mientras que cuando miramos tenemos una duplicidad de estímulos”*, en el sentido de que contamos con un contenido visual de fotografías, videos, un contenido sonoro , mientras que por otro lado está solo el contenido lingüístico de las palabras leídas o habladas.

Formatos como el periodismo escrito tanto impreso como digital demandan mayor esfuerzo por parte de los lectores; esto se traduce en mayor conciencia; porque posibilita mayor margen de análisis, y valoración: aceptación o rechazo de la información. Mientras que en medios audiovisuales como la televisión o la radio, cuando el público recibe la información no puede volver atrás en el mismo momento para comprender, razonar o elaborar sus propios juicios sobre el contenido; hábitos que sí son posibles durante la lectura.

Para identificar cuáles son los dos medios más utilizados por el público uruguayo a la hora de informarse, a fines del 2020, en el marco de la investigación, se realizó un sondeo de opinión en redes sociales, que contó con la participación de 156 personas, y que arrojó los siguientes resultados: los portales web fueron elegidos un 64%, las redes sociales un 57%, los informativos televisivos un 43%, los diarios web un 40% y un 12% los informativos radiales; mientras, el consumo de diario impreso se ubicó en el 2% de los dos medios más utilizados por el público.



Como se puede observar, aunque por debajo de los portales web y las redes sociales, el periodismo televisivo es, como de costumbre, una de las formas predilectas de consumo de información, quizás porque, como la radio, su acceso es gratuito y tiene además el atractivo de la imagen. Sin embargo es interesante atender que en Uruguay a diferencia de los medios escritos, el periodismo televisivo es el formato que más refleja *“la decadencia de valores que estamos teniendo como sociedad”*, al producir información periodística como espectáculo, o donde *“la información que se comunica es atribuida como opinión”*, según cuestionó Alejandra Casablanca, directora general de Tv Ciudad. Lo que en definitiva, a juicio de la periodista, produce televidentes que no diferencian opinión de información, ni generan opiniones propias o razonan sobre determinados hechos.

“La tradición de la queja”

Ante las tradicionales críticas que afirman *“que los medios actuales tienen una pésima calidad de escritura”*, Bertolotti sostiene que hoy parece fundamental analizar cuál es la situación del periodismo escrito en Uruguay, en comparación con los inicios de la prensa en el siglo XIX: *“hay muchas cosas que leo y que me gustaría mostrarle a la gente que se queja de cómo escriben los periodistas ahora”*.

Los periodistas del siglo XIX en realidad *“no se llamaban periodistas, eran jóvenes llenos de energía, militantes políticos que querían transmitir sus ideas;*

algunos formaron las élites intelectuales del siglo. Pero no escribían necesariamente de forma muy maravillosa”; existen textos que *“hay que leer tres o cuatro veces para entender lo que querían decir”*, relató la lingüista.

Esta forma de escritura se visualiza en el Corpus Diacrónico y Diatópico del Español de América (CORDIAM), un ejemplo será la siguiente nota publicada por La Gazeta de Montevideo, en el que se reflejan algunas de las características de la prensa uruguaya del siglo XIX, como la presencia de errores ortográficos, enunciados sin terminar y carencia de coherencia o cohesión en relato.

“(…) Los conocimientos, y la vigilante en esta parte tan principal de nuestra dedicación, es evidente, que son los agentes que hacen producir las tierras las diversas clases de plantas, arboles etcétera. Cultivar mucho y labrar bien, son los dos principios de abundancia a que se atienen los estadistas y es la opinión del Academico Duhamé; así como la opinión del celebre Carlos Linneo, es de que creemos viendo la tierra cubierta de plantas, que su numero es infinito. Debemos por tanto aplicar nuestros conocimientos y experiencia en examinar la clase de tierras adecuadas para ciertas plantas, arbustos etcétera, que producen las simientes o granos, sin que sea preciso engolfarse en si por la situación, o poca profundidad del arado u otras causas produce, o abunda mas el genero masculino, que el femenino, porque sin embargo de la analogía que hay del Reyno Animal al Vegetal, y de la misma opinión de Linneo ; el botánico Carlos Alston es opuesto al sexo de las plantas; y es un problema incierto, y problema sin decidir para el; lo mismo que lo será para muchos, aunque para otros no lo sea por estar convencidos no solo de la especie, y clases de familias: mas por esto no deberá ignorarse lo que se ha descubierto despues. Asi pues por este ramo de estudio se ilustraría para las demás labores de la tierra, y con el se conseguiría no solo un perfecto labrador, sino también el aumento de las producciones de la tierra”.

Gazeta de Montevideo, p.119. 7 de mayo de 1811, Uruguay, Anáforas

Al mismo tiempo, hoy en los medios escritos *“muchas veces aparecen textos que no fueron revisados, tienen erratas, o una frase sin terminar”*, un problema que Bertolotti atribuyó al dinero que invierten los medios en la calidad de sus productos periodísticos, y al hecho de que en los medios impresos se dejó de pagar la corrección de los textos, *“proceso que antes era muy sistemático”*.

Para Martín Aguirre, director y editor general del diario El País, hoy la inmediatez característica y demandada de las plataformas virtuales como de las páginas web, afectan sin duda la calidad de escritura, y el contenido que se produce. Los medios de prensa, al pasar al formato digital, *“se convirtieron en un flujo permanente de información”* donde *“es inviable aplicar el mismo nivel de control de antes”*, cuando no existía internet y los trabajadores estaban desde la mañana hasta la madrugada para cerrar la edición.

Sin embargo, el periodismo tradicional, por oposición a las nuevas formas de comunicación que permiten las tecnologías, es aquel periodismo que reclama criterios rigurosos como la verificación de la información, el análisis y el contexto de hechos. Criterios que no solo se reflejan en los productos impresos, sino también en formatos digitales, donde no necesariamente, por presentarse en la web, deberían deteriorar su calidad. Periodistas consultados para este informe indicaron que, para mantener la calidad de los productos periodísticos se debería invertir más en aumentar la plantilla de trabajadores, que por otra parte, sostuvieron, reduciría la sobre explotación que se produce con los redactores de los formatos digitales.

El periodo comprendido entre las dos últimas dictaduras (la “buena” del general Alfredo Baldomir y la “mala” de la Seguridad Nacional) registró el proceso de profesionalización del oficio periodístico. En los medios escritos la producción de las noticias y la supervisión de estilo involucraba a un cronista, un editor, la mesa de dirección, una sección de corrección ortográfica y un editor de cierre.

La preocupación de las décadas de los 50 y 60 por eliminar errores se lograba utilizando dos correctores, uno que leía y otro que corregía en la galera. Dicho mecanismo daba certezas sobre el uso del lenguaje, ya que no sólo se corregía la forma y se evitaban los errores tipográficos, sino que, además, se realizaba una mejora en la construcción formal de la noticia. Sin embargo como aclaró Blixen, *“el mecanismo de doble corrección se aplicaba fundamentalmente a los editoriales, textos de opinión, y a las coberturas de tapa”*.

En cambio hoy, el riguroso y característico control de los medios de prensa se sustituyó por la corrección de notas a través de programas de software. *“Producto de la crisis de las empresas periodísticas se opta por ahorrar salarios de correctores, lo que refleja una cierta tendencia a menospreciar al público cuando se publican notas con una cantidad de errores de tipeo, y en ciertos casos, confusiones conceptuales”* cuestionó Samuel Blixen.

A manera de ejemplo: en la siguiente nota publicada por El País en el mes de agosto, el título presenta un error conceptual, ya que se confunde la cantidad de juzgados con el número de departamentos afectados. La cifra se corresponde a la cantidad de departamentos, no al número de juzgados.



[Política. AL PARLAMENTO: Rechazo generalizado ante decisión de la Suprema Corte de cerrar 12 juzgados de Paz.

Legisladores blancos, el sindicato de funcionarios judiciales, el Colegio de Abogados del Uruguay y otros operadores del área exigen que esa corporación dé marcha atrás con la resolución. Lunes 23 de Agosto 2021 04:00]

Además, la forma instantánea de corregir los errores en los medios digitales, aunque podría parecer una ventaja con respecto al diario impreso (donde se debe esperar hasta el día siguiente para admitir el error a través de una fe de erratas) involucra un problema ético. Muchas veces, los editores que corrigen las notas en la web no dan aviso de la modificación, es decir, existirán lectores que reconozcan el error, mientras que otros lectores ni siquiera serán conscientes de dichos cambios.

Para Bertolotti, el impacto en la calidad de la escritura se puede explicar por la situación de los periodistas *“muy mal pagos, con múltiples trabajos en simultáneo”*, donde *“si el editor de un diario, además tiene otros cuatro trabajos, probablemente la calidad de la edición sea más baja que si estuviera solo concentrado haciendo eso”*.

Sin embargo, para hablar de la calidad de la escritura o edición no alcanza con señalar el bajo salario de los periodistas; la escasa remuneración no justifica un

deterioro de su trabajo, ni en el contenido ni en la forma. A pesar de lo reducido que los salarios puedan ser, la esencia de un periodista es ante todo trabajar como tal.

Blixen advierte *“cierta tendencia al deterioro en la formación y bagaje cultural entre los periodistas profesionales”* lo que a su vez expresa el deterioro de la formación cultural y educativa de nuestra sociedad; es posible que ni siquiera los propios lectores, en una buena proporción, sean conscientes de las limitaciones de los periodistas.

En la misma línea de reflexión, Casablanca consideró que el periodismo especializado en Uruguay *“tiene un agujero negro”*; ya que la mayoría de los periodistas se dedican a una agenda que se impone, donde se trabaja *“sin los tiempos necesarios para investigar, estudiar y formarse”*. Casablanca añora los tiempos en que la prensa de nuestro país tenía especialidades, y se contaba en los informativos con columnas periodísticas; hoy, dice, para abastecer *“esa especialidad periodística que falta”*, se suele acudir a analistas que hablen de determinados temas.

El contexto de la pandemia hizo aún más visible la carencia de periodistas con formación científica en los medios de Uruguay. Por ejemplo, en ciertas circunstancias cuando las preguntas involucraron aspectos mucho más de fondo, *“no se escucharon repreguntas”*, lo que, a juicio de Casablanca, inevitablemente sucede cuando el colega no maneja determinada información. A su vez, tampoco se cuestionó la publicación de cifras erróneas, lo que para la directora de TV Ciudad revela *“esa falta de conocimiento por parte del periodista que está escuchando lo que le dicen”*.

De esta manera, según Casablanca, cuánto menos posibilidad de financiación para la investigación real tenga el periodismo, *“este será más hueco, porque se convertirá en un elemento de la agenda cotidiana que impongan otros”*. En consecuencia, tal escenario *“genera una calidad cada vez más nefasta y obvia de los contenidos”*, donde en gran proporción *“son sencillamente resúmenes de comunicados de prensa”*.

El periodismo ya venía muy castigado durante el desarrollo de la dictadura cívico-militar (1973-1985), en el que *“el contenido de los medios era un panegírico de la misma y a los periodistas no se les permitía escribir con completa libertad de expresión debido a la censura, y persecución de que fueron víctimas muchos profesionales”*, relató Blixen. Dicho contexto impuso que el periodismo fuera perdiendo su calidad y, como consecuencia, el entrevistado observa que *“cuando se vuelve a la democracia y nuevos periodistas ingresan a los medios de prensa, la mayoría presenta un bajo nivel cultural”*, debido a que la dictadura destruyó, entre tantas otras cosas, la

educación. A ello hay que sumar que muchos destacados periodistas profesionales debieron refugiarse en el exterior.

Hoy, a más de treinta años de la finalización de la última dictadura militar, la formación universitaria de los nuevos periodistas augura niveles más altos de profesionalismo a pesar de que en nuestro país no sea obligatorio ser licenciado en comunicación para ejercer.

El surgimiento de las nuevas herramientas tecnológicas como el celular o el uso de las redes sociales, en principio cuestionan los hábitos lectura. Sin embargo, Bertolotti observa: *“hoy las personas leen mucha más cantidad de texto que antes”* porque *“tienen más contacto con la lengua escrita”*. La docente reflexionó cómo es la lengua escrita con la cual tienen contacto las personas: *“¿la lengua escrita con la cual tiene contacto la gente, es la lengua que a mí me gustaría que se leyera?”*.

Para Bertolotti *“el verdadero debate”* no está en cómo leemos, es decir, las herramientas que utilicemos para leer, ya sean digitales o analógicas, sino que lo importante es el contenido.

Para la lingüista aquellas afirmaciones que aseguran que las personas leen cada vez menos, *“se explica por la existencia de una tradición de la queja”*, es decir, aquellos que creen que todo tiempo pasado fue mejor. Bertolotti sugiere la posibilidad de que la práctica de la lectura de diarios pueda ser sustituida por otras. *“Que el diario impreso disminuya su tiraje, no necesariamente quiere decir que hay menos gente que lea”*, aseguró la lingüista.

Por otro lado, Fabián Cardozo, presidente de la Asociación de la Prensa Uruguaya (APU) observó al multiempleo como una de las problemáticas del periodismo, porque *“no es pagado como corresponde”*. A pesar de las negociaciones colectivas desde APU, *“que han permitido conseguir laudos respetables”*, el gran problema es que *“hay empresas que no cumplen con los laudos”*.

Aunque Cardozo no quiso decir cuáles empresas, aseguró que hay *“más de un diario que no cumple con los laudos y alguna radio”*; además se han denunciado *“maniobras”* hacia *“trabajadores que figuran por menos horas de lo que el laudo fija. Esto indica, por lo tanto, que figuran en planilla por menos del laudo, y en realidad trabajan más horas”*. Implícitamente, esta situación revela que el sindicato de los periodistas enfrenta una debilidad para hacer respetar los laudos.

Según los datos proporcionados por la Unidad Estadística de Trabajo y Seguridad social; la categoría “cronista prensa escrita de Montevideo” presenta un laudo de \$36.696. Mientras que para la prensa del interior, la categoría cronista tiene tres salarios según sea “franja uno” \$22.310, “franja dos”, \$24.420 o “franja tres” de \$29.303.

Para el presidente de APU la crisis de las empresas periodísticas se vincula con la viabilidad de los medios de comunicación, y como consecuencia el impacto en las fuentes de trabajo. Según Cardozo, si no funciona el mecanismo de suscripción, *“pensar en la viabilidad de los medios en papel es una utopía, porque no se vende la suficiente cantidad de medios gráficos que permita que sean viables”*.

Crisis social del periodismo

El debate sobre el acceso y supuesta democratización a través de internet y las redes, enfrenta dos posturas: quienes exigen que los medios digitales sean de acceso gratuito para todos, y otros que reivindican el mecanismo de suscripción como forma de invertir en periodismo de calidad, como sostuvo la directora de TV Ciudad Alejandra Casablanca.

El año pasado por ejemplo, 63% de los participantes del sondeo no se encontraba suscrito a ningún diario digital, mientras que 37% sí contaba con alguna suscripción.



A esta situación hay que sumar un contexto de crisis sanitaria que impactó en las fuentes laborales de los sectores vinculados a la comunicación; entre marzo del año pasado y junio del 2021, periodo en el que APU identificó *“alrededor de quinientas fuentes laborales afectadas en todo el país”*, ya sea por despidos o envíos al seguro de paro parcial.

Este impacto en la pérdida de fuentes laborales y el cierre de medios obedece al modelo de negocios adoptado por las redes sociales durante los últimos años, que vienen captando progresivamente mayores porciones de publicidad. *“Los medios de comunicación perdieron muchas fuentes de sustentación y financiamiento”*, alertó el periodista Edison Lanza, ex relator para la libertad de expresión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

Por ejemplo, a partir del último gobierno de Tabaré Vázquez se produjo un descenso tanto en la inversión de publicidad estatal como en la publicidad del sector privado en diarios, algo que aún hoy *“sigue en descenso”*, aseguró Natalia Uval, directora periodística de *la diaria*. Por lo tanto, los medios más afectados son aquellos que son excluidos de las pautas publicitarias, y esa exclusión deriva de una discriminación ideológica, es un factor fundamental de las prácticas de presión que sufre primordialmente el periodismo independiente. Por contrapartida, plataformas como Google o Facebook son una oferta más atractiva al generar un servicio más personalizado de acuerdo a la audiencia que se busca alcanzar, es decir, son quienes reciben *“la mayor parte de la torta publicitaria”*, como gráficamente comentó Uval.

En este contexto, además de considerar la crisis en las empresas periodísticas, el sociólogo Silvio Waisbord observa una crisis de la posición social del periodismo, relacionada con la irrupción de lo digital, la multiplicación de los emisores y el lugar que los periodistas ocupan en la sociedad cuando ésta se informa.

De alguna manera, *“los periodistas no perdimos nuestra credibilidad, pero si perdimos nuestra exclusividad en el sistema de información”*, reflexionó la directora de la diaria, durante el seminario *“Aportes de la información y comunicación para pensar la pandemia”*, organizado por la Udelar.

Aunque durante la pandemia se pudo observar que al momento de acceder a la información los medios tradicionales *“se volvieron más centrales de lo que eran antes”*, y *“a diferencia del consumo a través de redes sociales”*, las personas *“confiaron en los medios muchísimo más”*, según el informe realizado por el Instituto Reuters de la Universidad de Oxford, en Brasil, Japón, Estados Unidos y algunas regiones de Europa.

Al mismo tiempo, dicho informe alertó sobre un consumo *“bastante inequitativo”*, por ser el público más joven y con el nivel educativo más bajo el

que *“menos accede a los medios tradicionales para informarse”*, es decir, quienes privilegian las redes sociales como mecanismo de información. Al respecto, Uval recomendó observar *“cómo llega la información”*, y preguntarse si existe equidad en el acceso, o en la distribución de la misma.

¿Democracia informativa?

Hay quienes creen que las redes sociales forman una especie de periodismo muy democrático, pero en los hechos esto es falso. Una de las razones por las que se producen retrocesos en la democracia informativa es principalmente por la existencia de redes sociales, es decir *“la forma más barata para voltear una democracia”*, según consideró la periodista Denisse Legrand, durante una entrevista con El Observador.

Legrand observa que las redes sociales *“son una herramienta de potencial deterioro de la democracia”*, no solo porque se ataca a los usuarios por lo que piensan o cómo actúan, sino porque *“los medios de comunicación bajan sus niveles de confianza y credibilidad”*, a través de discursos como *“este es un facho porque trabaja en El País, este es un cómplice porque trabaja en el Observador, y este es una foca porque trabaja en La Diaria”*, criticó la periodista.

Además, la forma de comunicar en redes sociales no está sujeta a ninguna regla ética o profesional, permite la falsificación de la noticia y la creación del rumor, lo que representa un ámbito propicio para la desinformación. Por contrapartida, los medios tradicionales a través de criterios periodísticos como la confirmación de la noticia, el chequeo de fuentes o la búsqueda de antecedentes, son los que, entre otras tareas, desmienten, explican y demuestran qué cosas son verdad y cuáles no.

Frente a los fenómenos de desinformación *“es posible observar que no cualquiera, por ejercer o informar, hace periodismo”*, expresó el ex relator para la libertad de expresión, de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Edison Lanza.

Las redes sociales no siempre son necesarias o suficientes en una democracia; *“son los medios quienes tienen un papel decisivo”*, por ser en el *“malambo de información de redes sociales”* quienes *“seleccionan, chequean, dan sentido y buscan el ángulo a la información”*, destacó Lanza durante el foro “Derecho a la libertad de expresión, una mirada desde el Sistema Interamericano de Derechos Humanos”.

En definitiva, a través de las redes sociales muy pocas veces la sociedad se informa, y cuando esto sucede la información proviene de la presencia en redes sociales de los medios de comunicación tradicionales.

No obstante, las noticias falsas prosperan y tienen consumidores porque *“detrás de su difusión hay intereses económicos y políticos”*; por ejemplo, *“se utilizan durante campañas electorales para imponer temas en la opinión política”*, observó Luis Romboli, secretario de redacción de *la diaria*.

El problema es que algunos de los usuarios presentes en las redes sociales no solo reciben las noticias falsas como ciertas, sino que las difunden entre el resto de los internautas. Mientras que otros, por el contrario, recurren a los medios tradicionales para confirmar los hechos que circulan en internet.

El sondeo citado reveló que cuando se está frente a una noticia que se sospecha que es falsa, 53% de los participantes se fija en la fuente que la difunde y busca en “medios confiables” la información que necesita; 27% investiga en sus redes sociales, 19% no hace nada, y solo 1% comparte la noticia falsa en sus redes, simplemente porque el hecho sintoniza con su ideología o creencias.

15-Si recibo una noticia y sospecho que es falsa yo:

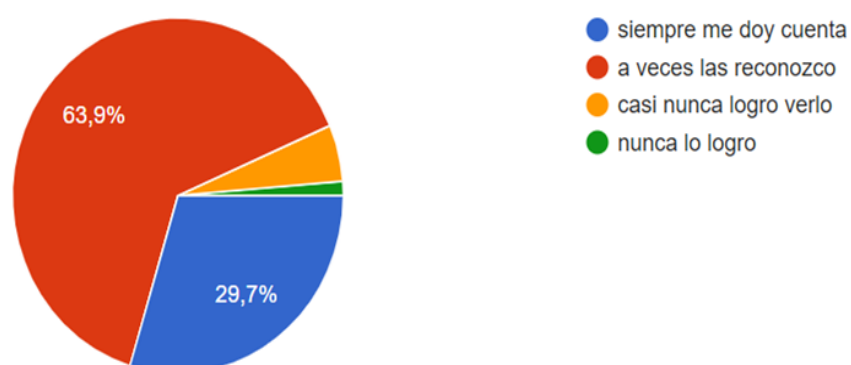
156 respuestas



Sin embargo, frente a las noticias falsas y diferentes formas de desinformación, no todas las personas pueden decir que son conscientes de la veracidad de los hechos. Por ejemplo, 64% de los entrevistados solo a veces logra identificar este fenómeno, 30% siempre lo logra, mientras que 5% casi nunca puede y solo 1% admitió nunca reconocerlo.

14- Si te llegan noticias falsas ¿Con que frecuencia las identificas?

155 respuestas



Incluso se empezó a observar dentro de las redes sociales un incremento de noticias falsas sobre información vinculada a la crisis sanitaria por la covid-19. Es decir, surgió una nueva categoría de desinformación, acompañada de rumores y discursos de odio, que la Organización Mundial de la Salud (OMS) definió como “*desinfodemia*”; fenómeno que afecta directamente la toma de decisiones “*que en el contexto actual pueden llegar a tener consecuencias de vida o muerte*”, señaló la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

Así mismo la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) hace ya un año atrás alertaba de la presencia de este fenómeno y explicaba que se debe a la falta de información veraz y fiable, “*debido a las carencias en el proceso de acceso a la información pública*”, según observó el juez de la Corte, Ricardo Pérez Manrique, ex miembro de la Suprema Corte de Justicia en Uruguay. También lo manifestó el último informe de la Unesco, “Comunicación en Pandemia”, a través del registro de 42% de tweets producidos por bots de desinformación, es decir, mensajes automáticos producidos por cuentas falsas para apoyar ideas.

Un ejemplo de desinfodemia se visualizó en marzo del 2020, en un contexto donde todavía no se había descubierto la vacuna contra el covid: en Twitter se difundió la siguiente publicación que alcanzó los 1,5 mil re tweets.

El Dr. Tomás Laponessi, infectólogo italo-argentino especialista en epidemiologías y parte del equipo alemán que acaba de desarrollar la primera vacuna contra el [#Coronavirus](#) [#COVID19](#) que mañana será testeada en Estados Unidos, es graduado de la UBA. Esto no lo ves en los medios.



[El Dr. Tomás Laponessi, infectólogo italo-argentino especialista en epidemiologías y parte del equipo alemán que acaba de desarrollar la primera vacuna contra el [#Coronavirus](#) [#COVID19](#) que mañana será testeada en Estados Unidos, es graduado de la UBA. Esto no lo ves en los medios.]

La publicación intenta insertar una primicia tras afirmar: *“la primera vacuna contra el coronavirus”*. No obstante la información es falsa. La persona de la imagen no corresponde con la descripción del texto, sino que pertenece al estadounidense Steve Wolfe, actor de 41 años que trabaja en la industria del cine porno. Dato que se pudo obtener a partir de una búsqueda inversa de imágenes en Google, realizada por Chequeado, medio digital argentino que identifica fenómenos de desinformación.

Además, con el objetivo de diferenciarse y ubicarse en un lugar de privilegio, en las redes suele señalarse *“esto no lo ves en los medios”*. Sin embargo, la intención de la afirmación puede decodificarse: habría que preguntarse por qué no aparece en los medios. Y se puede explicar por la ausencia de criterios periodísticos, es decir, elementos básicos para que un medio pueda publicar una noticia.

Otro caso típico de difusión de noticias falsas es el reenvío de cadenas que circulan por WhatsApp, donde no se identifica la fuente que produce la información, es decir, no existe ningún tipo de responsabilidad detrás del acto de divulgar. Ello quedó en evidencia durante la campaña electoral del 2019 en Uruguay tras la creación de Verificado, una alianza de medios, periodistas y colaboradores; liderada por *la diaria*, con el objetivo de abordar diferentes fenómenos de desinformación y así “mitigar el impacto de la mentira y colaborar con la construcción de una sociedad mejor informada”.

La alianza publicó 76 artículos, donde 35 hechos fueron calificados como falsos; uno es el caso de la siguiente nota que desmiente un rumor difundido por WhatsApp, Facebook y Twitter, durante el final del escrutinio de la segunda vuelta electoral.



[*la diaria* VerificadoUy: Es falso que las urnas de la votación vayan a ser trasladadas en ómnibus de Cutcsa luego de la elección. 23 de noviembre de 2019. Escribe Verificado.uy en Elecciones 2019].

La noticia como negocio

A diferencia de la producción de noticias en los medios de comunicación tradicionales, especialmente impresos, “*las plataformas web muchas veces publican información sin contexto, ni antecedentes*”; lo ideal, según Uval, sería que en la mayoría de las notas se trabajen los temas en profundidad, lo que permitirá comprender los hechos y “*no pensar que estamos descubriendo la pólvora cuando pasa algo*”, cuestionó Uval.

Esa situación se explica, entre otras razones, por la cantidad de tiempo que demandan las notas en profundidad, cuando los periodistas de las web tienen

que publicar más de una nota por día o a veces carecen de determinados conocimientos. A ello se suma la falta de recursos en los medios: *“si tuviéramos más recursos y más periodistas, tendrían más tiempo para generar sus artículos”*, manifestó Uval. En conclusión, la ausencia de profundidad en las notas no es una cuestión de mala o buena voluntad, sino que *“es una cuestión material de tiempo, recursos, mentalidad o formación”*, afirmó.

En la misma línea, Samuel Blixen, periodista del semanario Brecha, observó que parte del rol en las directivas de los ejecutivos en los medios es fomentar la superficialidad de la información, y desestimular la profundización, el debate o el análisis de la noticia; elementos que por otra parte, pueden ser de gran utilidad para generar conciencia en la sociedad.

Si nos referimos específicamente al contenido televisivo que transmiten los medios uruguayos, la existencia de intereses económicos e ideológicos, es para la directora de Tv Ciudad, una de las razones por la que no existe una mejora en el periodismo televisivo; *“la intención es que no se sepa determinada información, o que se trate por arriba”*, porque *“necesitan que esos temas no estén en el debate de la mesa familiar”*, cuestionó Casablanca.

Sin embargo, *“muchos se llenan la boca hablando de la democracia y los derechos, e incurren en este tipo de prácticas”*, manifestó Denisse Legrand, ex conductora de la Letra Chica en Tv Ciudad, durante una entrevista con Radio Sarandí. Teniendo en cuenta que en el mes de agosto la periodista renunció a su función luego de elevar una denuncia por violencia laboral hacia la actual directora del canal, Alejandra Casablanca.

En diálogo con El Observador Legrand manifestó: *“no me gusta repetir lo que me dicen que diga”*. Anotó que, cuando se realizan programas televisivos, los equipos de trabajo tienen capacidad de incidencia y todos los programas tienen un guión. *“La diferencia es cuando no puedes opinar en nada, cuando no puedes decir: ‘Che, estaría bueno que viniera otra persona, otro perfil’. O cuando haces los programas y son todos iguales. Entonces uno se pregunta, ¿esto hace bien a la gente? Yo sentía que no”*, contó.

A esta situación se agrega, además, la repercusión de hechos anteriores en los que desde la propia Intendencia de Montevideo (IMM) se intentó manipular el contenido de los informativos de TV Ciudad e incidir sobre las políticas comunicacionales del canal. Una confirmación de la denuncia es la siguiente nota a través de la presentación de audios producidos por la actual Directora de Información y Comunicación de la intendencia, Ana De Rogatis; a partir de órdenes recibidas, a su vez, desde la intendenta de Montevideo, Carolina Cosse.



NACIONAL > AUDIOS POR WHATSAPP

"Órdenes de la intendenta" Carolina Cosse: los audios de jerarca de la IMM con pedidos en transmisiones de TV Ciudad

Los audios de WhatsApp contenían directivas de parte de la directora de Comunicación de la IMM, Ana de Rogatis, quien se amparaba en "órdenes de la intendenta" para incidir en contenidos



[EL OBSERVADOR. NACIONAL- AUDIOS POR WHATSAPP: "Órdenes de la intendenta" Carolina Cosse: los audios de jerarca de la IMM con pedidos en transmisiones de TV Ciudad. Los audios de WhatsApp contenían directivas de parte de la directora de Comunicación de la IMM, Ana de Rogatis, quien se amparaba en "órdenes de la intendenta" para incidir en contenidos.]

En contraste con lo anterior, Alejandra Casablanca aseguró *"como directora del canal no me meto en la independencia periodística de los programas periodísticos o de los informativos, en ningún caso les digo qué temas elegir o no, yo no defino los contenidos"*.

Sí recordó cómo en los años de dictadura, *"los directores de los canales e informativos"* asistían a reuniones donde *"se les decía que cosas podían poner y que cosas no"*. A criterio de la actual directora hoy esto no sucede; o en todo caso, si ocurre, *"yo no me manejo con este tipo de cosas"*. Agregó: *"nunca en la vida lo haría, porque yo soy periodista y no permitiría que me lo hicieran a mí"*.

Por otro lado Manuel Serra, editor de contenidos digitales y audiencia de Montevideo Portal, afirmó que en el panorama mediático, los diferentes medios cumplen diferentes roles. Por ejemplo, *"un semanario como Búsqueda-argumenta- al tener una semana para buscar las noticias y armar sus notas, puede hacer un periodismo más de análisis"*, mientras que otros medios se limitan a confirmar lo que pasa en el momento. Es el caso de Montevideo Portal donde *"es evidente que las noticias pueden por momentos carecer de contexto"*, admitió el editor.

Dicho de otra manera: Montevideo Portal es un medio que se caracteriza por una forma de trabajo definida como *"periodismo de guerrilla"*, término utilizado por Daniel Hadad, fundador y dueño de Infobae. Una cultura de trabajo que

para Serra se basa en ir a los focos noticiosos, sacar lo más relevante de la información, compartir e ir hacia otro lugar, sin centrarse en un hecho solo.

Sobre esta forma de hacer periodismo, Uval respetó el hecho de que existan portales *“que se dediquen a sacar exclusivamente notas de actualidad”*, porque es a lo que ellos apuestan. Sin embargo, consideró que un buen medio tiene que brindar a sus lectores tanto notas de actualidad como de profundidad, lo que no son cosas contradictorias, *“hay noticias que ameritan actualidad, y en otras se puede dejar la profundidad para más adelante”*.

Además, la instantaneidad de las publicaciones tiene en cuenta el valor añadido de la primicia, como ocurre con el periodismo tradicional. *“En términos económicos, si yo saco la noticia antes que la competencia, es un valor”*, porque cuanto más rápido un medio publique una noticia *“más tráfico va a tener en el sitio”* lo que se traduce *“en más suscripciones”*, destacó Uval.

Para la directora de *la diaria* el público valora esta forma de periodismo presente en los portales porque *“lamentablemente la gente cada vez más es consumidora de titulares”*. Uval identificó el desinterés de las personas en ingresar a la lectura de extensos artículos; en cambio se ven cada vez más atraídos por la presencia de titulares, *“porque parece que tenemos que alinearnos y opinar sobre todo”*, reflexionó.

La cobertura periodística sobre la desaparición de Andrea Panini, argentina de 34 años que dejó a su hijo a cargo de un vecino de Neptunia y apareció ocho días después en Córdoba, puede ejemplificar el enfoque de los portales de noticias. En junio de 2021 Montevideo Portal publicó el siguiente titular en Facebook; acompañado de una descripción de un fragmento de la nota.



[INVESTIGAN “DENUNCIAS CRUZADAS” ENTRE ANDREA PANINI Y SU EXPAREJA ANTES DE SU DESAPARICIÓN. Además, la #Justicia analizará si existen responsabilidades penales por haber dejado a su hijo menor de edad al cuidado de vecinos del barrio sin dar aviso de su ausencia].

En un contexto marcado por la inmediatez y la competencia, los portales suelen publicar, junto con el título, breves fragmentos de entrevistas, fotografías, o la cita de alguna fuente involucrada, lo que puede interpretarse como una forma de desestimular en las personas la lectura completa de la nota debido a la información previa que recibe.



[La fiscal del caso, Mirna Busich, dijo que “se continúa investigando”, y “hay mucha información y pericias, por ejemplo a celulares, que se deben llevar a cabo” previo a tomar una decisión de si corresponde citar a declarar a Panini.

Por el contrario, en el siguiente ejemplo, un artículo publicado por *la diaria*, se observa cómo los medios tradicionales se toman el tiempo para contextualizar los hechos. Así presentó la reaparición de Andrea Panini:



[*la diaria* feminismos. Interpol encontró a Andrea Panini en Córdoba. La mujer había sido reportada como desaparecida el jueves 10, cuando salió de su casa en Neptunia para hacer un trámite en Atlántida.]

El mecanismo de publicar titulares constantemente sobre los hechos de actualidad, que caracteriza especialmente a los portales web, “*genera conversación pública y funciona muy bien con las modalidades de consumo de la gente*”, consideró la directora de *la diaria*. Pero, aclaró, “*es un problema en general, vinculado no solo al trabajo de los portales, sino a las formas de consumo en la actualidad*”. De todas maneras, aunque resulte obvio, es necesario consignar que no todo el periodismo difundido a través de soportes digitales expresa las debilidades señaladas.

Libertad de prensa

Otro factor que condiciona la labor del periodismo tradicional, y por consiguiente, afecta a la democracia informativa de la sociedad, son las nuevas presiones del Estado hacia los medios, y las nuevas estrategias de manipulación.

En comparación con las presiones ocurridas durante los dos gobiernos de Julio María Sanguinetti - cuando eran frecuentes las llamadas desde Presidencia a

los medios televisivos- en la actualidad la presión del Estado hacia los medios y los periodistas es mucho más sutil, aunque no por esto menos preocupante. *“Hoy no podemos asegurar que existen presiones directas a la libertad de prensa, pero tampoco podemos decir que no existen”*, manifestó el presidente de APU.

Algunos periodistas han cuestionado la manera en que el presidente Lacalle Pou se dirige a ellos, utiliza el tuteo o agradece la pregunta, dependiendo de si aprueba las preguntas recibidas o la manera en la que los periodistas trabajan. Es un trato que, aunque genera una cuestión de cercanía y confianza entre el Presidente y los periodistas; en otras circunstancias, con determinados periodistas, representa lo contrario. Para algunos profesionales, la elección de este comportamiento es una estrategia donde el fin principal es la manipulación.

Como ha ocurrido muy recientemente (el despido de un coordinador de los informativos de Canal 10 o la acusación contra el corresponsal de CNN de difundir informaciones que atentan contra la soberanía nacional) el recurso de la presión (cuando las preguntas o las publicaciones de los periodistas no son del agrado de las máximas autoridades) instala dos posibles escenarios: la autocensura del periodista; o el reclamo de su despido ante los directivos del medio en que trabaja.

A veces la presión se traslada al ámbito de las redes sociales. El siguiente ejemplo sirve como muestra del clima de hostigamiento que sufren los periodistas al publicar información crítica. Fue el caso del corresponsal Darío Klein, quien en el mes de abril publicó en CNN el siguiente informe:



CNN en Español @CNNEE · 26 abr.

Los casos de covid-19 se salieron de control y Uruguay se convirtió en el país del mundo con mayor índice semanal de contagios. Los hospitales se encuentran abarrotados



"Pacientes con respirador, el 80% se muere. Sin respirador, la mitad. Te... Entre marzo y abril, los casos de covid-19 se salieron de control y Uruguay se convirtió en el país del mundo con mayor índice semanal d... cnnespanol.cnn.com

[Los casos de covid-19 se salieron de control y Uruguay se convirtió en el país del mundo con mayor índice semanal de contagios. Los hospitales se encuentran abarrotados.

“Pacientes con respirador, el 80% se muere. Sin respirar, la mitad. Te... Entre marzo y abril, los casos de covid-19 se salieron de control y Uruguay se convirtió en el país del mundo con mayor índice semanal d... [cnn.espanol.cnn.com](https://www.cnn.espanol.com).]

Entre las repercusiones del informe se consignan las declaraciones de la senadora por el Partido Nacional, Graciela Bianchi, quien en su cuenta personal de Twitter criticó al trabajo de los periodistas sobre el manejo de la pandemia.



[Graciela Bianchi @gbianchi404. 26 abr Falso. Sí tenemos récord de muertes, pero todo lo demás es falso. Recuerden los que falsean la realidad de la situación de la pandemia en el país, tendrán que rendir cuentas más temprana o que tarde, por traición a la Patria.]

Si bien entiende que el periodista *“no es un ser superior que no pueda ser cuestionado como cualquier otro profesional”*, el presidente de APU observó, en esas afirmaciones de Bianchi y otras similares, una situación relativamente nueva para el Uruguay, donde en las redes sociales *“voceros del poder de turno se dedican a perseguir y cuestionar todo el tiempo el trabajo de los periodistas”*.

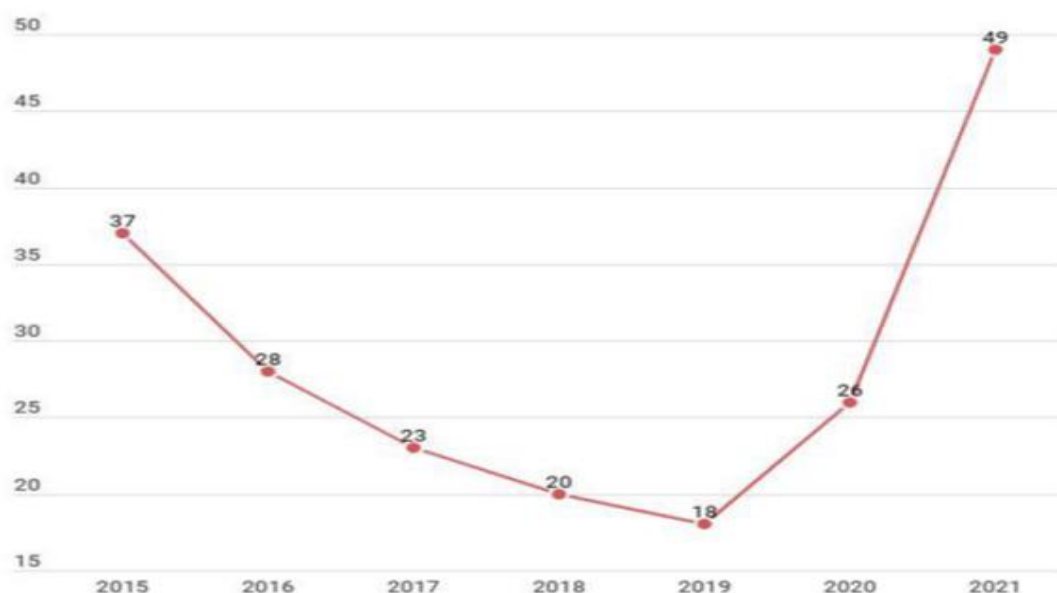
A través de esas críticas se observa que *“hay un desconocimiento de lo que es el periodismo para una sociedad, o, en todo caso, se sabe el valor que realmente tendría y se trata de minimizarlo”*, opinó el periodista Federico Gyurkovits, productor periodístico de Informe Capital de TV Ciudad.

Este clima de descrédito hacia la prensa impacta en la pérdida de fuentes laborales y produce en los periodistas el riesgo de incurrir en la autocensura, lo que en definitiva se traduce en *“una población que no sabe a quién creer cuando se genera una discusión pública”*, según alertó Fabián Werner, presidente del Centro de Archivos y Acceso a la Información Pública (CAinfo).

Esta organización no gubernamental publicó el pasado 3 de mayo el séptimo “Informe de Monitoreo y Amenazas”, que abarca el período entre abril del 2020 y marzo del 2021. Dicho informe denunció el hallazgo de 49 afectaciones a la libertad de prensa, *“el número más alto de casos desde que existe el monitoreo”*, respecto de los 26 episodios registrados en el sexto informe del año pasado. Desde 2015, en que se inició el trabajo de monitoreo, hasta la fecha, se registraron un total de 230 casos de amenaza a la libertad de expresión de periodistas.

Casos por año

En base a los informes de CAinfo entre 2015 y 2021



“En el presente informe el mayor número de amenazas a la libertad de expresión, treinta y nueve, provinieron de organismos o funcionarios del Estado, seis surgieron de personas no estatales, mientras que cinco no lograron ser identificadas. La mayoría de los episodios estuvieron vinculados a los rechazos de acceso a la información pública, con un total de 30 casos de “pedidos de acceso rechazados, no contestados o respondidos de manera incompleta o parcial”.

Pese a que la ley 18.381 aprobada en 2008 en Uruguay, “tiene por objeto promover la transparencia de la función administrativa de todo organismo público, sea o no estatal, y garantizar el derecho fundamental de las personas al acceso a la información pública”, considerando a esta información como “toda la que emane o esté en posesión de cualquier organismo público, sea o no estatal, salvo las excepciones o secretos establecidos por ley, así como las informaciones reservadas o confidenciales”.

En comparación con el año pasado, el rechazo de solicitudes de acceso a la información pública registró un significativo aumento, donde la mayoría de los casos se ampararon bajo cláusulas de confidencialidad, como ocurrió en los contratos para la compra de vacunas contra la Covid-19, y otros hechos referidos a la pandemia, lo cual “es particularmente preocupante”, expresó el informe.

INFORME 2020

[Casos según indicador

Restricciones en Internet: 1 (3,8%)

Procesos judiciales: 2 (7,7%)

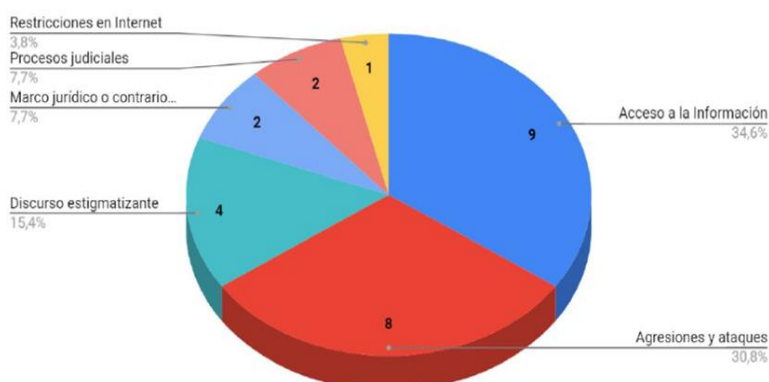
Marco jurídico o contrario: 2 (7,7%)

Discurso estigmatizante: 4 (15,4%)

Acceso a la información: 9 (34,6%)

Agresiones y ataques: 8 (30,8 %)]

Casos según indicador



Informe 2021

[Casos por indicador.

En base al informe de Cainfo de 2021.

Restricciones al AIP: 30

Agresiones y ataques: 8

Marco jurídico: 4

Procesos judiciales: 3

Uso abusivo del poder estatal: 2

Discurso estigmatizante: 2]

Casos por indicador

En base al informe de CAinfo de 2021



Fabián Werner dijo que desde el gobierno Cainfo no recibió directamente ninguna respuesta, aunque observaron cómo a través de diferentes mecanismos se intentó cuestionar su contenido, en especial el vinculado al aumento de rechazos de acceso a la información.

“Quienes defendieron al gobierno sostuvieron que una negativa a un pedido de acceso no es una amenaza a la libertad de expresión, porque es una posibilidad prevista en la ley”, comentó Werner y cuestionó la práctica de establecer la reserva en el momento en que se hace el pedido, en lugar de ser clasificada en el momento en que se origina la misma, además de justificar cuál es el daño que se ocasionaría si esa información fuera conocida por la sociedad. Werner sostiene que, aunque en determinadas ocasiones se declare confidencial la información, siempre tiene que haber una versión de los hechos que sea conocida.

En los últimos tiempos *“el Estado utilizó la ley de manera abusiva”,* dijo Werner, y en algunos casos *“los procesos previstos legalmente no se cumplieron”.* En este contexto *“existe un intento de desinformar a la gente que no tiene por qué conocer la ley en profundidad”.* Los pedidos de acceso rechazados son *“un retroceso y una amenaza a la libertad de expresión”,* cuestionó Werner.

El caso más reciente y notorio de reserva clasificada impuso el secreto por 15 años al Tribunal de honor a que fue sometido el represor Armando Méndez. Al comunicar la decisión a la organización Madres y Familiares de Detenidos-

desaparecidos (que había formulado el pedido de acceso) el ministro de Defensa Javier García argumentó que el documento no trataba de cuestiones de derechos humanos. Cuando Brecha lo dio a conocer (porque ese documento había sido entregado por el anterior ministro Jorge Menéndez en 2019) y se reveló una confrontación entre Méndez y el entonces dictador Gregorio Álvarez por el “operativo Conserva” (un negociado del final de la dictadura), el ministerio dio marcha atrás y levanto el embargo de 15 años.

Por otra parte, Werner destacó que este último informe *“tuvo mucha más repercusión”*, debido al ambiente mediático que circulaba días previos al 3 de mayo, tras el despido del ex director de informativos de Canal 10, Eduardo Prevé. Werner recordó que meses previos a su publicación *“existía un ambiente de hostigamiento y estigmatización pública contra periodistas que publicaban información crítica, o que desagrada al gobierno”*.

La presente investigación identificó al abuso político de noticias falsas, la difusión de rumores en redes sociales y la inmediatez presente en internet, como las formas de comunicación que en definitiva producen un debilitamiento de la democracia. Es un fenómeno que sucede a nivel mundial por el impacto de factores económicos y sociales, y que guarda relación con la crisis de las empresas periodísticas y el cambio en las modalidades de consumo de los ciudadanos.

Sin embargo, la emergencia sanitaria reveló, entre tantas otras cosas, la reivindicación del auténtico periodismo, ya que los ciudadanos privilegiaron a los medios de comunicación tradicionales, con sus criterios éticos y profesionales, al buscar información en el contexto caótico de los últimos meses, condicionados por un sinfín de datos ocultos y la difusión constante de desinformación. Puede afirmarse que en la mayoría de los casos la información profesional prevaleció sobre otras formas de comunicación.

Estas experiencias anotadas reafirman los conceptos del ex director del semanario Búsqueda, Claudio Paolillo: *“hacer periodismo de calidad, esa es la única respuesta que podemos dar los periodistas para sobrevivir en la era digital. Si lo hacemos, no solo sobreviremos sino que seremos un apoyo de vital importancia para la supervivencia de la democracia republicana y un ‘negocio’ excelente para nuestros únicos destinatarios: los ciudadanos”*.

Referencias

Bibliografía

- Albertos, J. L. (2005). Las tecnologías periodísticas: desde el ayer al mañana. En *Retos y amenazas para el periodismo tradicional*. Universidad Complutense. España.
- Albistur, G. (2005). Seminario Políticas Públicas de comunicación en el Cono Sur: La prensa escrita y las políticas públicas represivas de comunicación.
- Bertolotti, V. Coll, M. (2020). *Las formas de decir: La prensa en Uruguay en el siglo XIX*. Facultad de Información y Comunicación. Universidad de la República.
- Blixen, S. Uval, N. (2016) Mucho más que el silencio: los medios de comunicación en la era dictatorial. En *el negocio del terrorismo de Estado, los cómplices económicos de la dictadura uruguaya*. Penguin Random House
- Gazeta de Montevideo. (1811) *Corpus Diacrónico y Diatópico del Español de América*.
- Fernández, A. (2013). ¿Hacia un modelo más sostenible? En *Evolución de la financiación de los medios de comunicación en España*. Universidad Pontificia Comillas.
- Guigou, N. (2011). Hacia un estudio de la TV abierta en Uruguay. *Políticas, discursos y narrativas en comunicación: Diversidad cultural, narrativas y representaciones sociales*. Facultad de Información y Comunicación
- Kaplún, G. (2005). Seminario Políticas Públicas de comunicación en el Cono Sur: *Políticas de comunicación y cambio político en Uruguay*.
- Pereira, A. (2016). *La apertura democrática y el Canal 5: entre la innovación y el fracaso*.

- Radakovich, R. (2005). Televisión Pública en Uruguay, modelo de transición y mecanismos pendientes. *Seminario Políticas Públicas de comunicación en el Cono Sur*. Universidad de la República.
- Radakovich, R. (2011). La televisión: estigma popular, práctica colectiva. En *Retrato Cultural. Los años dos mil, década de la transición digital en Uruguay*. Facultad de Información y Comunicación de la Universidad de la República. Uruguay.
- Rodríguez, N. (2011). Televisión y democracia. En *Políticas, discursos y narrativas en comunicación*.
- Sartori, G. (1997). Homo videns. La sociedad teledirigida. Taurus, Madrid.
- Werner, F. Lema, D. (2021). *Periodismo y libertad de expresión en Uruguay 7° Informe de Monitoreo de Amenazas*. Centro de Archivos y Acceso a la Información Pública (Cainfo). Montevideo 3 de mayo.
- Winocur, R. (2013). *Los diversos digitales mediáticos que nos habitan cotidianamente*. CLACSO. Buenos Aires.

Sitios Web utilizados

- La Letra Chica- Entrevista a Gonzalo Moratorio. 10 de abril del 2021
https://www.youtube.com/watch?v=VWcG-_kXf5M&t=367s
- Diario El País. Tomer Urwicz. Domingo 11 de abril de 2021. <https://www.elpais.com.uy/informacion/salud/supero-millon-dosis-sepa-marcha-vacunacion-rango-edad.html>
- Diario El País. Lunes 23 de agosto de 2021.
<https://www.elpais.com.uy/informacion/politica/rechazo-generalizado-decision-suprema-corte-cerrar-juzgados-paz.html>

- Jornada: "Aportes de la información y la comunicación para pensar la pandemia", Universidad de la República. 4 de junio de 2021.
<https://www.youtube.com/watch?v=8PRU8Scmx-4&t=9027s>
- El Observador. Nicolás Tabárez. 20 de marzo de 2021. Denisse Legrand: "Las redes sociales son hoy la forma más barata que hay para voltear una democracia". <https://www.elobservador.com.uy/nota/denisse-legrand-las-redes-sociales-son-hoy-la-forma-mas-barata-que-hay-para-voltrear-una-democracia--202131811180>
- Foro: "Derecho a la libertad de expresión, una mirada desde el Sistema Interamericano de Derechos Humanos", organizado por APU. 12 de mayo de 2021. <https://www.youtube.com/watch?v=qfW8qHgVcGY>
- Chequeado. Imanol Suviela Salvo. 19 de mayo de 2020.
<https://chequeado.com/verificacionfb/es-falso-que-un-medico-de-la-argentina-encontro-una-cura-contra-la-covid-19/>
- La diaria. VerificadoUy: Es falso que las urnas de votación vayan a ser trasladadas en ómnibus de Cutcsa luego de la elección. 23 de noviembre de 2019. <https://ladiaria.com.uy/elecciones/articulo/2019/11/verificadouy-es-falso-que-las-urnas-de-votacion-vayan-a-ser-trasladadas-en-omnibus-de-cutcsa-luego-de-la-eleccion/>
- El Observador. Ramiro Pisabarro. 21 de julio de 2021.
<https://www.elobservador.com.uy/nota/ordenes-de-la-intendenta-carolina-cosse-los-audios-de-jerarca-de-la-imm-con-pedidos-a-tv-ciudad-en-transmisiones-2021721112742>
- Montevideo Portal. "Investigan denuncias cruzadas entre Andrea Panini y su expareja antes de su desaparición". 21 de junio de 2021.
<https://www.montevideo.com.uy/Noticias/Investigan-denuncias-cruzadas-entre-Andrea-Panini-y-su-expareja-antes-de-su-desaparicion-uc789943>

- la diaria feminismos. "Interpol encontró a Andrea Panini en Córdoba". 18 de junio de 2021. <https://ladiaria.com.uy/feminismos/articulo/2021/6/interpol-encontro-a-andrea-panini-en-cordoba/>
- CNN. Darío Klein. 26 de abril de 2021. "Pacientes con respirador, el 80% se muere. Sin respirador, la mitad. Tenemos una mortalidad elevada", dice médico en Uruguay ante las crisis del covid-19
<https://cnnespanol.cnn.com/video/coronavirus-uruguay-crisis-muertes-contagios-medicos-agotados-pkg-dario-klein/>
- Graciela Bianchi en Twitter:
<https://twitter.com/gbianchi404/status/1386832548253274116>
- La letra chica "Libertad de Prensa: ¿libertad vigilada?" 4 de mayo del 2021.
<https://www.youtube.com/watch?v=tiYk39Lc1P0&t=2733s>
- Foro plural: "Una nueva Ley de Medios en debate". Universidad de la República. 3 de mayo 2021
https://www.youtube.com/watch?v=r6_BjtI57rU
- Instituto Reuters de la Universidad de Oxford. "Navegando la "infodemia": así consume y califica las noticias y la información sobre el coronavirus la gente en seis países". <https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/navegando-la-infodemia-asi-consume-noticias-e-informacion-sobre-coronavirus-espana-argentina-otros-paises>
- Ley N° 18.381 sobre el derecho de acceso a la información pública
<https://www.impo.com.uy/bases/leyes/18381-2008>
- *"Accesibilidad en medios digitales", Ciclo de charlas NICA. 24 de agosto 2021.*
<https://www.youtube.com/watch?v=IC6hrj2aCSE&t=1803s>
- Portal del Medios Públicos. "Se necesitan periodistas". Leonardo Luzzi. 19 de julio 2021.<https://mediospublicos.uy/se-necesitan-periodistas/>

A estas alturas quiero agradecer a cada una de las personas que desde su lugar hicieron posible que hoy cumpliera con una de las metas más importantes de mi vida, dedicarme por completo a una profesión que amo, el periodismo.

Agradezco el apoyo inmenso de mis padres, quienes me han educado y enseñado valores imprescindibles para mi transitar académico y personal, el respeto y la honestidad. Como también agradezco a mi hermana, Julieta, quien todos los días me enseña a seguir a pesar de las adversidades y me invita a soñar que con dedicación todo es posible.

Finalmente agradezco al apoyo constante de todo el grupo de docentes que hizo posible mi transcurrir por la universidad, de la que espero poder aplicar todas las enseñanzas obtenidas.

Valentina Domínguez Beltrame